



NYC.

Lunes 5/80

Mi querida Doña Luis,

Unas líneas de alguien que sabe lo doloroso que ha sido la ida de Don Luis (mi gran amigo a quien he querido y respetado más que a nadie en mi vida) para ti y tu familia. La consternación que sentí no puedo explicarla, hace un recostatocio en mi mente de lo feliz que me hizo la amistad de Luis, lo mucho que lo quería mi Mamá Yeya, en fin decidí no ir al entierro pues mi tristeza era tal que me quedé en esta. Es tanto lo que quisiera decirte que me faltan las palabras. ¿Dueras o verdad? Espero en días que tengas resignación para soportar este gran golpe. Estoy segura que

podías pues valer mucho. Yo
lo único que se es que jamás
lo olvidaré mientras viva siguié
siendo su admirador y su amiga.

Siempre estaré a tus ordenes
y te llamaré cuando regrese
a Puerto Rico para saber de ti y tu
familia.

Recibe mi condolación
y un abrazo.

Myra